Durante la jornada de observación y práctica docente dentro del Jardín de Niños “Enrique Martínez y Martínez” teníamos que seleccionar a los niños de estudio de caso ya hubiera sido por su conducta, comportamiento, alguna deficiencia o simplemente por algo que nos llamara la atención de los niños del salón. Esta vez me toco practicar con el grupo de 1° y 2° año, era la primera vez que practicaba con un grupo multigrado y sobretodo con los más pequeños del preescolar.

Debíamos escoger a dos niños de estudio de caso y opte por escogerlos debido a su comportamiento y aptitudes sobresalientes que mostraron durante la estadía en el jardín de niños.

Desde mi primera visita al preescolar tome en cuenta a la niña presentada a continuación, por su comportamiento y actitudes mostradas durante las actividades con la maestra titular y conmigo cuando practiqué. Su nombre es Denisse Aracely nació el 15 de octubre del 2009, contando actualmente con 4 años. Ella es una niña callada, inquieta, no sabe seguir indicaciones, se comporta de una manera mal educada, no muestra valores o reglas traídos de casa y solo quiere hacer lo que ella quiere.

Fue difícil trabajar con ella puesto que no atendía las indicaciones en las actividades trabajadas durante la práctica. Sin embargo se notó un pequeño progreso durante el transcurso de la jornada de práctica docente y el trabajo en el salón de clases.

Se realizaron varias encuestas a los padres familia donde mencionaban sus puntos de vista hacia el jardín de niños, las expectativas que tenían, recomendaciones o sugerencias para mejorar el trabajo con los niños y aspectos relacionados con su nivel socioeconómico, familiar, vivienda, pensamiento, etc.

Denisse vive junto con su padre Martín Junior de 29 años de edad, su madre Olga Lidia con también 29 años, y su hermana mayor Melissa de 5 años de edad. Denisse ocupa el último lugar en los miembros de la familia ya que es la más pequeña de la casa. Por lo consiguiente deduzco que es por esto, que la niña presenta dicho comportamiento dentro del jardín. Es decir, se le tiene acostumbrada a que todo lo hacen, todo le dan he incluso le cumplen caprichos más pretenciosos, porque es la “bebe de la casa”.

Conforme se fueron realizando las entrevistas durante la salida de los niños, tuve la oportunidad de hablar con la mama de Denisse. Ella me comentaba que no hay otra persona encargada de sus hijas más que ella misma. Mencionaba que en su casa la niña tiene un comportamiento bueno y adecuado solo que algunas veces se volvía un poco rebelde y se descontrolaba, pero que esto no sucedía muy a menudo. Algo que me causo interés fue que la señora dijo que a veces se ponía a hacer rabietas en el piso por algo en particular que ella quería y no se lo daban.

En el jardín tiende a gritar mucho para llamar la atención, lo cual hace que despierte el descontrol dentro del salón. Aunque esto no ocurre siempre, porque lo que pasa en algunas ocasiones es que ella es ignorada por su conducta inapropiada o incluso agresiva.

La señora siempre plática que ya no sabe qué hacer con su niña, que mejor nos la regala para que nosotras la eduquemos, haciendo referencia a la maestra titular y yo. No me ha tocado ver al padre de familia de las niñas, me imagino que es porque trabaja y tiene un papel muy importante dentro de la familia puesto que es el principal sustento familiar. La clasificación que se le puede dar a esta familia es un status medio así como un buen nivel socioeconómico.

Las costumbres que tiene la familia de Denisse es la religión que tienen más no practican, son mormones. pero no toman partida dentro de la misma, es decir, no la practican fervorosamente o como se debería.

Las necesidades, en base a mi criterio como practicante y estudiante, que creo que Denisse necesita para convivir armónicamente con compañeros y educadoras son los siguientes: Que se le impongan reglas para convivir armónicamente en sociedad, que se dejen aquellos pensamientos de que la niña no puede realizar algo sin ayuda de alguien, prestarle más atención en casa, relaciones positivas con sus compañeros de grupo así como atender el problema del habla de la niña, puesto que al hablar no dice bien las palabras puesto que no abre mucho la bocas así como también balbucea al hablar.

Para poder atender todas las necesidades presentadas anteriormente es necesario un trabajo en conjunto con padres, educadora y el mismo niño. Hay que concientizar a cada agente socializador para que tome y asuma el papel que tendrá en el proceso de mejora en la niña.